

Proyecto Cicatriz:

“Talleres de sensibilización y empoderamiento para sobrevivientes de abuso y violencia sexual en San Juan, Argentina. Una experiencia piloto”

Dolores Córdoba | dolocordoba656@hotmail.com | Instituto de Investigaciones Socioeconómicas, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Juan, Argentina

Carla Graffigna | arjecoaching@gmail.com | Investigadora independiente, Argentina

Sandra Vega | sandrapatriciavega_2010@yahoo.com.ar | Área Psicología, Consultorio de la Diversidad Sexual, Hospital Dr. Guillermo Rawson, San Juan, Argentina

Recepción: 11/11/19

Aceptación final: 10/04/20

Resumen

Presentamos una breve descripción de nuestra experiencia piloto en la creación y coordinación de talleres de empoderamiento para sobrevivientes de abuso/violencia sexual en un hospital público. Estos talleres responden a una demanda social concreta de contención y constituyen una iniciativa inédita en nuestra provincia, consolidando el vínculo de extensión académico y comunitario.

Palabras clave: abuso - violencia sexual - empoderamiento - feminismos

Summary

We present a brief description of our pilot experience in creating and coordinating empowerment workshops for survivors of sexual abuse/violence in a public hospital. These workshops respond to a concrete social demand for containment and constitute an unprecedented initiative in our province, consolidating the link between academic and community outreach.

Key words: abuse - sexual violence - empowerment - feminism

Cuando lo personal es político

Desde sus inicios en diciembre del 2018, cuando nos planteamos la idea, este proyecto nos ha interpelado en nuestro lugar como profesionales y activistas. Lo personal es político es uno de los lemas más conocidos de los feminismos, pero también es un eje de problematización: ¿Todo lo personal es político? ¿La intimidad es algo a resguardar? ¿Lo personal es inmediatamente político o es necesario un proceso de politización? Las movilizaciones feministas en el país y en nuestra provincia, nuevamente ponen en cuestión los límites entre lo personal/privado y lo político/público, decididas a correrlos y a sacar del ámbito de lo privado-secreto las violencias sexistas.

La denuncia pública de Thelma Fardin contra Juan Darthes a fines del 2018 nos removió el avispero a todas, generando una ola de denuncias y escraches imposible de parar. La provincia cuyo orden hegemónico heteropatriarcal quiso condenarnos al silencio, al insilio, a vivir como parias en nuestro territorio cuerpa/territorio patria, nos ve hoy desamordazándonos, rompiendo las ataduras. No estamos solas, estamos para nosotras. De repente, algo que muchas cargábamos como un secreto era gritado a mil voces por el coro de las que decidieron no callarse más. Muchas nos sentimos interpeladas en esa herida que ahora volvía a sangrar. Otra vez. Entonces, sentimos la necesidad de reunirnos para compartir y generar recursos para encauzar y contener toda esa catarsis que estábamos viendo y viviendo. Sabíamos que si no hacíamos algo para aprovechar el impulso, íbamos a dispersarnos de nuevo en el dolor y el silencio. En nuestra escucha colectiva, advertimos el aislamiento y la revictimización del entorno social y simbólico y decidimos buscar una solución colectiva. Nos dimos cuenta de la importancia de contar con políticas públicas para abordar esta temática y ofrecemos respuestas.

Para quienes hacemos de lo político nuestro modo de estar siendo, y pensamos desde el lugar de lo colectivo el proceso costoso es el inverso, muchas veces lo que se nos dificulta es mirar hacia lo personal/íntimo, darnos el tiempo-espacio para sentipensarnos como sujetas protagonistas de una historia en que nos objetualizaron. Y desde este lugar pusimos manos a la obra. Decidimos sumar saberes y experiencias (algunas como sobrevivientes) para recuperar nuestra voz, nuestro poder y la conexión con nuestro cuerpo. Así surgió la propuesta de implementar tres talleres para acompañar nuestro proceso de recuperación y transformación: uno de sensibilización y escritura terapéutica; otro de improvisación vocal, y, por último, de danza afrocontemporánea. Teniendo claro el qué, ahora debíamos elegir dónde y cómo implementarlos.

En esta búsqueda nos contactamos con personal del Área de Psicología del Hospital Dr.

Guillermo Rawson. Ya con el lugar, nos presentamos a la convocatoria de proyectos de extensión de la Universidad de San Juan para asegurarnos una vía de financiamiento. Nuestro proyecto fue aprobado sin presupuesto, transformándose en esta primera etapa en una experiencia piloto de voluntariado que nos desafió a adaptarnos a nuevas circunstancias y elecciones. Decidimos abrir el taller de escritura terapéutica y sensibilización e hicimos una convocatoria abierta a fines de julio, con el único requisito excluyente de que los interesados estuvieran o hubieran trabajado el trauma en un proceso terapéutico previo. Entrevistamos a los que se acercaron y armamos un primer grupo. La respuesta de varones cis a la convocatoria nos sorprendió y consideramos la posibilidad de abrir un grupo para ellos, pero no cubrimos el cupo mínimo de tres personas. Luego de siete meses de catarsis, lecturas, trámites, conversaciones y acuerdos, estábamos listas para empezar.

Recuperar la palabra, resignificar la experiencia colectivamente

¿Cómo pensar esa violencia contra nosotras, contra nuestras cuerpos niñas y adultas? ¿Cómo politizar lo que no podemos sacar de las paredes del silencio? ¿Cómo, si no es en ese proceso de colectivizar la resistencia al daño, puede sobrevivirse al dolor, al odio? Algunas de las que integramos este proyecto también somos sobrevivientes de abuso y violencia sexual. Y desde este lugar, buscamos la integración entre academia y activismo, en primera persona. Este posicionamiento es un compromiso personal y epistemológico que nos desafía a una búsqueda más íntima y vital.

Desde este espacio, entendemos que la sanación es colectiva, y también que es necesario un abordaje más integrador del tema. Considerar el abuso y violencia sexual sólo como traumas, es ignorar la dimensión social, cultural y política de estos fenómenos. Tomamos ejemplos de las sobrevivientes de la dictadura, de las ex presas, de las indígenas. Sabemos de la violencia sexual en conflictos armados, de las luchas por su reconocimiento legal, por la justicia. Y también cómo estos contextos generan narrativas que refuerzan un imaginario social que avala y reproduce la cultura de la violación. Por ejemplo, determinar si fue o no violación midiendo cuánto se resistió según parámetros que muchas veces no se ajustan a los casos, cuando en realidad lo que importa es que no se respetó el consentimiento. Hay instalada una narrativa de violación y abuso, que corre el riesgo de invisibilizar la multiplicidad de experiencias y modos de resignificarla.

Nuestra propuesta busca cumplir tres objetivos: acompañar el proceso de sanación desde una perspectiva artístico terapéutica, visibilizar la temática de la violencia/abuso sexual mediante la difusión de la obra colectiva de cada taller y aportar un corpus teórico-metodológico que enriquezca su abordaje.

¿Por qué elegimos la perspectiva artístico terapéutica? Para aportar una nueva dimensión de abordaje que contribuya a integrar y resignificar la experiencia desde una posición metafórica y colectiva. En este sentido, encontramos en el trabajo de Jung indicios orientadores para pensar la sanación como un proceso alquímico de integración de experiencias y la sombra personal y colectiva. Creemos firmemente en el poder sanador de la metáfora para destrabar bloqueos y poner en palabras lo que callamos durante años. Por eso hablamos de cicatriz, y no de marca, explorándola desde la escritura terapéutica, la improvisación vocal y la danza como formas creativas de recuperación de la palabra y la conexión con nuestras cuerpos, creencias y emociones.

Entre nuestras diversas líneas de abordaje, hay dos puntos que sustentan la elección de la arteterapia y el conversatorio. El primero es el trabajo con la sombra individual y colectiva, siguiendo las investigaciones de analistas jungianos como Von Franz, Campbell, Downing, Zweig, Abrams, Bly, entre otros. En esta línea cabe destacar la recopilación “*Encuentro con la sombra*” (Zweig y Abrams, 1991) que en el capítulo nueve aporta herramientas teóricas y prácticas para el trabajo con la sombra a través de los sueños, los relatos y la terapia. Específicamente en el capítulo treinta y siete, titulado “La utilidad de lo inútil”, de Gary Toub. En este artículo explora las raíces taoístas de la concepción jungiana de la sombra. Nos enfermamos cuando reprimimos una parte de nosotros al considerarla peligrosa o de poco valor, cuando negamos síntomas o patrones que se repiten constantemente. En este punto nos resulta de vital importancia mirar y revalorizar aspectos, creencias y emociones que usualmente replegamos a la oscuridad. Precisamente la sexualidad es el aspecto que encarna nuestra herida, y ese es otro eje vital de nuestro enfoque. En este sentido, la concepción de lo “erótico” de Lorde (1978) nos resulta bastante esclarecedora e integradora, pues no se remite exclusivamente a las sensaciones corporales, sino que se propone como un manifiesto de afirmación de la vida. En resumen, recuperar y revalorizar aspectos y áreas que replegamos en las sombras nos ofrece la posibilidad de iniciar nuestro camino de sanación individual y colectiva.

Con esto en mente, en agosto iniciamos el taller de escritura terapéutica con trece asistentes. Distintas historias de vida, edades, ocupaciones, caracteres, visiones de mundo, unidas con un propósito común: ser escuchadas, sanar. Nos reunimos periódicamente cada quince días y los encuentros duran dos horas aproximadamente. En general, la estructura de cada uno consiste principalmente en dedicar unos breves minutos a chequear cómo venimos, para luego dar lugar al debate del texto que se envió para leer previamente o presentar el siguiente; posteriormente hacemos alguna actividad relacionada que concluye con el cierre y la presentación de las pautas del próximo encuentro. Los temas trabajados son, por ejemplo, el impacto de los secretos, el silencio, develar nuestro depredador interno y estrategias para canalizar la justa cólera. El objetivo del taller es crear una obra colectiva que simbolice

nuestro transitar en este proceso de reflexión e integración, como por ejemplo este collage que hicimos como parte del proceso creativo del manto de cicatrices colectivas.



Figura N° 1, Collage colectivo Taller Escritura Terapéutica.



Figura N° 2, Collage colectivo Taller Escritura Terapéutica (fragmento).

Estamos construyendo un espacio de reflexión, contención y escucha colectivas que para muchas implica una movilización emocional liberadora. Nuestra metodología es usar textos disparadores para activar el debate y la recuperación del valor de nuestra palabra, haciéndonos cargo de preguntas como, ¿qué queremos para nosotras y qué tenemos para decir con respecto a las violencias sexuales? En cada encuentro ponemos en cuestión las normas, los procesos, las costumbres, politizamos lo naturalizado. Pensar junto a otras las experiencias de abuso y violencia sufridas para encuadrarlas en un contexto más amplio, más colectivo, nos permite resignificarlas y recuperar el valor de nuestra palabra. Queremos decidir cómo nombrarnos (¿víctimas? ¿sobrevivientes?), porque ninguna palabra nos representa y algunas reproducen o refuerzan la marca del estigma. Y en esta búsqueda, en nuestras conversaciones y procesos de transformación colectiva, alumbramos una nueva palabra: invictas, que nos propone otra forma de relacionarnos con nuestra cicatriz emocional, mental y física. Somos invictas porque confrontamos nuestra oscuridad y emergemos fortalecidas.

Consideramos importante aclarar que la (de)construcción colectiva de saberes fue integrada en la organización e implementación de los talleres, y el primero fue nuestra prueba piloto. Más allá de las lecturas sugeridas, lo importante fue siempre la habilitación de la palabra a las participantes. Así, el intercambio de experiencias y los distintos modos de significación de esas experiencias entre participantes con distintos mundos de significación (religiosos, populares, etc.) llevaba al aporte continuo de debates sobre temas que socialmente estaban siendo puestos en agenda, y a los que no todas las mujeres tenían acceso en ese debate colectivo. Entre las cuestiones que fueron saliendo podemos mencionar la posibilidad de sanación individual o colectiva; el lugar de la justicia a través del sistema penal, o la posibilidad de que la vergüenza caiga sobre el victimario y no sobre la víctima; los primeros enfrentamientos al abusador, y el sexo-género como eje de opresión. Todas estas aristas fueron dándose de acuerdo al relato y las preguntas de cada una. Por ejemplo, la compañera que participa de un grupo religioso es quien introduce el tema de los varones violentos y la necesidad de no aceptarlos en lugares de referentes.

Para quienes desde posicionamientos éticos, activistas, políticos, epistemológicos, la crítica para la transformación, feminismos, u otros movimientos sociales, pensar la acción política feminista desarmando viejos modos de hacer (situarse en un afuera solidario cuando no caritativo, ocupar el lugar de sujeto del saber -poder-, tomar la palabra para nombrar las experiencias de otrxs...), hablar desde las propias experiencias de opresión es un desafío cotidiano, múltiple, constante. En palabras de una de nuestras compañeras: *“Desde mi activismo personal en Ni una Menos, desde mi activismo feminista, desde mi práctica docente, el trabajo en equipos, y cada ámbito, el diálogo de saberes es el desafío”*.

Reconocer los saberes otros implica sobre todo que no hablemos por otras, que no manten-

gamos la violencia epistémica que implica decir sobre otrxs lo que no podemos/queremos/sabemos decir sobre nosotras. Las epistemologías feministas descoloniales tratan fundamentalmente de esto. Somos mujeres que vivimos distintos tipos de violencias sexuales y abusos. Queremos pensar lo que nos hicieron juntas, y juntas recuperar la voz, el cuerpo, la acción conjunta. Ninguna de nosotras viene a salvar a otras de sus opresiones, nos sostenemos, intercambiamos experiencias de dolor y de alivio del dolor, de alegría.

A modo de conclusión

Movilizadas por la creciente demanda de espacios de contención y visibilización de abuso/violencia sexual, nos enfocamos en crear uno que pudiera ofrecer respuestas y/o estrategias para encauzar el proceso de resignificación y transformación de todas y cada una de las experiencias. Con este fin, canalizamos nuestra idea a través de la actividad extensionista, para trazar puentes que conecten nuestro quehacer profesional con una necesidad social. Estamos sembrando un espacio creativo y sanador que abraza, contiene, escucha y transforma. Es un servicio público gratuito, abierto para mujeres/hombres cis heterosexuales y también para la comunidad LGBTQ+. Pero también es un espacio de reflexión, debate y construcción de conocimiento colectivo. Desde esta perspectiva, el abuso y la violencia sexual se asumen como parte de una postura epistemológica que nos posiciona e incluye en este proceso de cuestionamiento y creación de nuevas estrategias de visibilización y teorización.

Nuestros desafíos serán principalmente tres: sostenerlo en el tiempo, tanto financiera como institucionalmente; generar estrategias de contención y empoderamiento que puedan responder a las necesidades de los futuros participantes; consolidar la vinculación extensionista entre la Universidad y el Hospital como espacios productores y legitimadores de conocimiento.

El aprendizaje colectivo fue y sigue siendo uno de los propósitos que estructuran esta propuesta: desde ir logrando acuerdos y desacuerdos, poder hablar y callar, repensarnos a cada paso, seguir, no seguir esta experiencia que aún no concluye, y cuya evaluación colectiva nos queda pendiente por diferentes motivos (cambio de autoridades, recesos, menor flexibilidad con actividades planeadas como muestra final, etc).

En el actual escenario de pandemia global, se nos presentan nuevos retos para sostener y continuar con nuestro proyecto ¿cómo entretejer virtualidad e intimidad?, ¿cómo acompañar correctamente, desde nuestro lugar, los procesos terapéuticos en un contexto de aislamiento social?, ¿cómo y cuándo intervenir?, ¿cómo resguardamos la intimidad de los relatos

y procesos en las prácticas virtuales? Estas y otras inquietudes nos interpelan y movilizan.

Estamos reflexionando sobre nuestras experiencias. Estamos conectándolas con creencias, mandatos, conductas, hábitos que cuando nos damos cuenta que son compartidas nos aporta una comprensión global de la vivencia. Estamos escuchándonos, viéndonos, encontrándonos. Sabemos que no estamos solas. Y sabemos que, a nuestra manera, en este pueblo cordillerano, estamos haciendo historia.

Bibliografía

Butler, J. (2010). *Cuerpos que importan*. Paidós.

Bourke, J. (2010). Sexual Violation and trauma in historical perspective. *Revista Arbor, Pensamiento y cultura*, en: <http://arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/view/808> Fecha de consulta: 25/10/2019.

Despentes, V. (2012.) *Teoría King Kong. El Asunto*.

Echeburua, E., Corral, P., y Sarasua, B. “Impacto psicológico en víctimas de violación”. Disponible en: <https://www.ehu.eus/documents/1736829/2028519/08+-+Impacto+psicologico.pdf> Fecha de consulta: 20/10/2019.

Jung, C. (1984). *El hombre y sus símbolos*. Caralt.

Jung, C. (2015). *Psicología y Alquimia*. Trotta.

Lorde, A. (1978). “Lo erótico como poder”. Disponible en <https://www.marxists.org/espanol/tematica/mujer/autores/lorde/1978/usos.htm> Fecha de consulta: 05/04/2020

Mardorossian, C. (2002). Toward a new feminist theory of rape. *Revista Signs of Journal of Women in Culture and Society*. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/279610062_Toward_a_New_Feminist_Theory_of_Rape Fecha de consulta: 25/10/2019.

Millet, K. (2010). *Política Sexual*. Cátedra.

Moccio, F. (1994). *Hacia la creatividad*. Lugar.

Segato, R. (2010). *La guerra contra las mujeres. Traficantes de Sueños*.

Pinkola Estés, C. (2005). *Mujeres que corren con los lobos*. B.

Zweig, C., y ABRAMS, J. (1991). *Encuentro con la sombra. El poder del lado oculto de la naturaleza humana*. Kairos.

Licencia Creative Commons

Este artículo se distribuye bajo una Licencia CCReconocimiento SinObraDerivada 4.0 internacional.

